

Curador Polimodal

EUGENIA CALVO, VERÓNICA BENITO, MARIANA DE MATTEIS, ANTONELLA GENTILE, LEANDRO YADANZA*

Resumen/ Abstract

Para el departamento de educación del macro es un desafío pensar de qué manera acercar la experiencia del arte contemporáneo al público, empezando por la misma indefinición que consideramos que plantea el término “arte contemporáneo”, el cual está siendo repensado constanemente.

Desde esta indeterminación es desde donde partimos, tomando esta supuesta “carencia” como lugar de inscripción. Desde allí generamos los proyectos y actividades, investigando en metodologías que propicien la reflexión y generen un compromiso crítico en torno al arte y al campo artístico contemporáneo. Intentando cuestionarnos y generar cuestionamientos en torno a los mismos términos que “definen” a nuestra institución: “museo”, “arte” y “contemporáneo”, para poder generar desplazamientos y corrimientos de las fijeas.

“Curador Polimodal”, surge dentro de este contexto de intereses.

Este proyecto fue puesto en marcha en el 2005 como experiencia piloto y continuó en el 2006, para, en el 2007, extender la convocatoria a todas las escuelas y colegios de la ciudad.

En el mismo –partiendo de la idea de que las producciones no tienen un significado unívoco– se propone a los alumnos el planteo de una curaduría a realizarse en el museo, a partir de las obras de arte contemporáneo de la colección Castagnino-macro.

El macro (museo de arte contemporáneo de Rosario) es un anexo del Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino. Es en este último en donde comenzó a formarse la colección de arte contemporáneo que luego tuvo su sede en lo que fueran a principios del siglo XX los silos Davis, edificio cedido por la Municipalidad de Rosario, que pasó a albergar dicha colección.

Las salas del museo están dispuestas sobre una estructura vertical lindante a los silos, de esta manera, cada uno de los pisos adquiere una especie de “autonomía” respecto de los demás. Las exposiciones montadas en el museo cambian constantemente (se renuevan aproximadamente cada 30 días, sin embargo las inauguraciones muchas veces no competen a la totalidad del edificio, es decir que se va inaugurando por “zonas”; por lo tanto puede haber más de dos eventos por mes).

La idea curatorial que atraviesa estas muestras y eventos, es la de correrse de las certezas, incluso en términos de la colección del museo. La necesidad de repensar la propia colección constantemente provoca el surgimiento de propuestas curatoriales como la de “curadores externos”, “curadurías internas”, las propuestas para la Semana del arte en Rosario, etcétera.

La misma imagen del museo, su fachada, corre con esta suerte: “los silos de colores”, “los lápices”, que se han convertido en un símbolo de la ciudad, este año, concurso mediante, van a venir a ser reemplazados por otra imagen; y así cada tres años, para convertirse en ícono del devenir y la transformación permanente, el cuerpo mismo del cambio.

* Verónica Benito, Mariana De Matteis, Antonella Gentile, Leandro Yadanza, junto con Eugenia Calvo, Coordinadora, integran el Departamento de Educación del macro (museo de arte contemporáneo de Rosario).

“Contemporáneo es lo que carece de definición. Cuando logra definirse deviene histórico. O, mejor, contemporáneo se define tautológicamente. Es contemporáneo lo que acaece ahora. Por otro lado, la contemporaneidad es lo que no podemos evitar. Vivimos en ella. De ahí que un museo de arte contemporáneo sea una contradicción o un desafío. Aceptar el desafío significa estar repensando el concepto de arte –no sólo de arte contemporáneo– ya que justamente el “ahora” pone constantemente en juego los conceptos aceptados históricamente. También el de museo. Y, por supuesto el de colección.”, Farina Fernando, Echen Roberto, Rojas Nancy, en “Arte argentino contemporáneo”, Catálogo museo macro, Rosario, 2004.

Considerando que el arte contemporáneo no es “la obra” en el sentido de algo terminado y cerrado sobre sí mismo, sino que, el contexto en el que las obras se inscriben no sólo las excede sino que en muchos casos empieza a formar parte de la misma haciendo difícil precisar un límite entre ambos; nuestra práctica en y desde el departamento toma a lo curatorial como eje alrededor del cual trabajar.

Es así como las actividades realizadas por el Departamento de Educación se centran en buscar mecanismos que permitan trabajar sobre el recorrido que el público efectúa, las relaciones que el mismo puede establecer entre las obras, entre las salas, con el edificio y con el contexto.

Haciendo un paralelismo con la música, en las visitas para el público, podríamos hablar de nuestro interés en la adopción de “*lo jazzístico* como metodología, basada en la interactividad y la ‘improvisación’ en el sentido que el término tiene en el jazz. En donde, la relación con el otro se plantea como algo cambiante y a producirse en el momento del encuentro partiendo –por supuesto– de una “base”, una estructura o contexto que se comparte o se pone en juego para ser compartido. Esa base, esa estructura de partida será diferente en instancias distintas: una cosa es la “base” en una actividad docente universitaria, otra en una relación con un público más heterogéneo, pero en la medida en que se encuentran las “comunidades” y las diferencias el piso (la base) sobre la que improvisar aparece”¹⁷.

“Curador Polimodal” se fue configurando alrededor de estas inquietudes.

¿Cómo surge el proyecto?

Este proyecto tiene su punto de partida en una de las actividades incluida en la hoja de ruta¹⁸ que se envía a los docentes para trabajar en el aula antes y después de la visita al museo.

En ella se proponía a los profesores de nivel polimodal, realizar un ejercicio en el que los alumnos formularan, a partir de las obras expuestas, una curaduría diferente a la expuesta en el museo.

Observando el potencial de esta actividad, se decidió realizar un proyecto específico en donde esta adquiriese una instancia más autónoma que permitiera profundizar los planteos que sostienen dicha experiencia.

Es así como se elabora el proyecto “Curador Polimodal”, en donde se invita a los alumnos de nivel polimodal a plantear un proyecto curatorial para las salas del museo, con obra de la colección de arte contemporáneo Castagnino-macro.

Proyecto piloto

Al encarar esta propuesta, si bien se pensó en abrir la convocatoria a diferentes escuelas de la ciudad, para su primera puesta en práctica se tomó la decisión de realizar una experiencia piloto con una sola institución: el Instituto Politécnico Superior, dependiente de la Universidad Nacional de Rosario. Esta decisión se debió por un lado, a la necesidad de establecer vínculos entre la Universidad y el museo para comenzar a realizar una serie de proyectos en conjunto. Por otra parte, consideramos interesante observar como funcionaría la implementación de un proyecto “artístico” en un contexto que tiene un perfil bastante alejado del mismo, ya que el Instituto Politécnico tiene una orientación técnica.

¹⁷ Registro oral de charla con Roberto Echen.

¹⁸ Llamamos hoja de ruta a los diferentes diseños pensados para cada etapa escolar que incluyen material informativo de los artistas y muestras del **macro**, junto con una guía de ejes en torno a los cuales es posible trabajar en el aula.

En la guía tentativa se proponen diferentes ejes para desarrollar a lo largo de cinco clases aproximadamente. Estos giran en torno al desarrollo de la idea de museo y obra de arte contemporáneo, al análisis de las obras, a las aproximaciones a la figura del curador y a pequeños ejercicios de prácticas curatoriales, entre otros.

Instrumentación

La primera etapa del proyecto consistió en la organización de material didáctico para que los docentes y alumnos tengan acceso al total de las obras de la colección y a las muestras y eventos realizados en el museo.

Para ello, se configuró un CD con imágenes de las obras de la colección, fichas efectuadas por el departamento de Investigación del macro sobre cada uno de los artistas, tarjetones, textos curatoriales sobre muestras realizadas en el museo y las plantas a escala, de los pisos y explanadas del macro.

Por otra parte se entregó a la institución, junto con las bases para participar del proyecto, una guía tentativa para desarrollar en clases.

También se llevaron a cabo visitas al museo con cada uno de los cursos y se abrió un espacio para consultas. Estas últimas podían hacerse vía e-mail, sin embargo sugeríamos que, una vez que los alumnos tuviesen una idea del proyecto que querían realizar, hubiera por lo menos un encuentro de cada uno de los grupos con el personal del Departamento; y, si fuera necesario, con los de otras áreas.

La modalidad de trabajo en el transcurso de 2006 fue no sólo a través del profesor de la escuela con los alumnos, y de los alumnos con el museo (en las consultas y visitas), sino también entre alumnos.

A partir de la inquietud surgida por algunos de los participantes del proyecto en el 2005 de continuar con la experiencia, se decidió que los mismos tomen el lugar de “monitores”, encargados de ser el nexo entre los alumnos y el personal del museo. De esta manera, los mismos se encargaron de enunciar al Dpto. de Educación las dudas o cuestionamientos surgidas en los grupos del colegio, y viceversa.

Para que ello fuera posible, durante los meses previos a la realización del proyecto, se encargaron de visitar el museo y relacionarse con los diferentes departamentos.

Selección y muestra

Luego de la recepción de los trabajos, se conformó un jurado integrado por Roberto Echen (curador general del macro), Leandro Comba (diseñador de montaje) y el Departamento de Educación, que luego de seleccionar los proyectos, asignó los premios y menciones.

Lo que se premió fueron los proyectos, por lo tanto existía la posibilidad de premiar un proyecto que fuera imposible de llevar a cabo (ya sea por que las obras seleccionadas estaban en otra exposición en ese momento, o porque los pisos elegidos ya estaban dispuestos para otra muestra), y, por lo tanto decidir llevar a cabo algún otro proyecto (segundo, tercer premio o alguno de los mencionados). Sin embargo, hasta el momento los alumnos premiados pudieron llevar adelante su curaduría.

Al mismo tiempo que se llevaba a cabo una de las curadurías seleccionadas las otras propuestas eran expuestas como proyectos, para que de esta forma, el público pudiera tener un mayor conocimiento del programa en su totalidad.

Los criterios de selección que aplicamos se relacionaron con la capacidad de los proyectos de visualizar los intereses de sus participantes desde el lugar de la vinculación con la obra (sus deseos, placeres, miedos, etc. y la articulación que de los mismos hacían a través del espacio, las obras, el montaje, etc.), destacando aquellos en que esas expectativas en relación al arte contemporáneo, devenían componentes de la construcción curatorial propuesta.

La publicación

Pensando en un medio que pueda acercar esta experiencia a los docentes e interesados decidimos efectuar una pequeña publicación que diera cuenta del proyecto esperando que pueda ser utilizado como material de reflexión y disparador de

otras posibles prácticas en relación al campo artístico contemporáneo.

En ella se pueden encontrar las bases para participar del mismo, una guía tentativa para trabajar en clases, como así también la reproducción de los tres proyectos premiados en el año 2005.

Otro de los medios utilizados para su difusión a partir del 2007 va a ser la página web del museo macro.

Conclusiones

Una de las dificultades con la que nos encontramos (en el caso de la Institución. con la que trabajamos) a la hora de llevar adelante el proyecto por primera vez, es la escasa carga horaria con que cuentan los docentes en sus cátedras para desarrollar las actividades (la misma es de cuarenta minutos por semana).

Para la primera edición de “Curador Polimodal” (año 2005) habíamos designado un tiempo de tres meses para que los docentes y alumnos desarrollen el proyecto; sin embargo, en la segunda edición (año 2006), decidimos proponer a los docentes que el proyecto tenga la duración de un cuatrimestre.

De esta manera los alumnos tuvieron más tiempo para profundizar en los ejes que atraviesan el proyecto y, tanto ellos como nosotros, pudimos generar un vínculo más estrecho.

Pensamos que, a través de este programa, los alumnos tuvieron la oportunidad de visualizar las múltiples y complejas instancias por las que transita una obra de arte y las articulaciones que pueden existir entre obra, montaje y espectador.

Fundamentalmente han tenido la posibilidad de abordar la obra de arte contemporáneo estableciendo relaciones y creando lecturas de las mismas a partir de sus intereses desde un lugar de gestión en un marco institucional, y ya no desde el lugar habitual de espectadores.

Al mismo tiempo, este proyecto brinda al macro la posibilidad de recibir una mirada respecto del arte contemporáneo que aparece desde lugares que no son los habituales para el museo y que, por esa razón, se inscribe dentro de la propuesta deconstructiva que el museo sostiene en relación al propio concepto de museo, al concepto de curaduría y –fundamentalmente– al concepto de arte, lo cual hace de esta experiencia una importante posibilidad de apertura y aprendizaje para los integrantes del macro.